

of the United States proposed to the Government of Mexico to terminate the question of boundary, will be considered valid or be respected or be considered as obligatory which have not been located and duly recorded in the archives of Mexico.

ARTICLE VII.

Should there at any future period (which God forbid) occur any disagreement between the two nations which might lead to a rupture of their relations and reciprocal peace, they bind themselves in like manner to procure by every possible method the adjustment of every difference; and should they still in this manner not succeed, never will they proceed to a declaration of war, without having previously paid attention to what has been set forth in article twenty-one of the treaty of Guadalupe for similar cases; which article, as well as the twenty-second, is here reaffirmed.

ARTICLE VIII.

The Mexican Government having on the 5th of February, 1853, authorized the early construction of a plank and rail road across the isthmus of Tehuantepec, and to secure the stable benefits of said transit way to the persons and merchandise of the citizens of Mexico and the United States, it is stipulated that neither government will interpose any obstacle to the transit of persons and merchandise of both nations; and at no time shall higher charges be made on the transit of persons and property of citizens of the United States than may be made on the persons and property of other foreign nations, nor shall any interest in said transit way, nor in the proceeds thereof, be transferred to any foreign government.

The United States, by its agents, shall have the right to transport across the isthmus, in closed bags, the mails of the United States not intended for distribution along the line of communication; also the effects of the United States Government and its citizens, which may be intended for transit, and not for distribution on the isthmus free of custom-house or other charges by the Mexican Government. Neither passports nor letters of security will be required of persons crossing the isthmus and not remaining in the country.

When the construction of the rail road shall be completed, the Mexican Government agrees to open a port of entry in addition to the port of Vera-Cruz, at or near the terminus of said road on the Gulf of Mexico.

The two Governments will enter into arrangements for the prompt transit of troops and munitions of the United States, which that Government may have occasion to send from one part of its territory to another, lying on opposite sides of the continent.

The Mexican Government having agreed to protest with its whole power the prosecution, preservation and security of the work, the United States may extend its protection as it shall judge wise to it

when it may feel sanctioned and warranted by the public or international law.

ARTICLE IX.

This treaty shall be ratified and the respective ratifications shall be exchanged at the city of Washington within the exact period of six months from the date of its signature or sooner, if possible.

In testimony whereof, we, the Plenipotentiaries of the contracting parties, have hereunto affixed our hands and seals at Mexico, the thirtieth (30th) day of December, in the year of Our Lord one thousand eight hundred and fifty three, in the thirty-third year of the independence of the Mexican Republic and the seventy-eight of that of the United States.

James Gadsden. (L. S.)
Manuel Diez de Bonilla. (L. S.)
José Salazar Harregui. (L. S.)
J. Mariano Monterde. (L. S.)

Por tanto, visto y examinado dicho tratado, en uso de las facultades que la Nacion se ha servido conferirme, lo acepto, ratifico y confirmo y prometo en nombre de la República Mexicana cumplirlo y observarlo y hacer que se cumpla y observe. Dado en el Palacio Nacional de México, firmado de mi mano, autorizado con el gran sello de la Nacion y refrendado por el secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, á los 31 dias del mes de Mayo del año del Señor 1854, trigésimo cuarto de la Independencia de la República Mexicana.—Antonio López de Santa-Anna.—Manuel Diez de Bonilla.

Y habiendo sido igualmente aprobado, confirmado y ratificado el presente tratado por S. E. el presidente de los Estados-Unidos de América, en la ciudad de Washington, el dia 29 de Junio del presente año, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Dado en el Palacio Nacional de México, á 20 de Julio de 1854.—Antonio López de Santa-Anna.—Al Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores.

Y lo traslado á V. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios y Libertad. México, 20 de Julio de 1854.—El Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores, Manuel Diez de Bonilla.

CONVENCION POSTAL

ENTRE LOS ESTADOS-UNIDOS MEXICANOS Y LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—El Presidente de la República se ha servido dirigirme la ley que sigue:—“Benito Juarez, Pre-

sidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á todos sus habitantes, sabed.—Que el día once de Diciembre del año próximo pasado se concluyó y firmó en esta ciudad, por medio de los Plenipotenciarios debidamente autorizados al efecto, una Convencion Postal entre los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América, en la forma y tenor siguiente:

Convencion Postal entre los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América.

Los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América, deseando estrechar las relaciones amistosas que existen entre los dos países y facilitar la trasmision pronta y regular de la correspondencia entre sus respectivos territorios, han determinado celebrar una Convencion Postal y han nombrado como sus Plenipotenciarios, á saber:

El Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos á Sebastian Lerdo de Tejada, ciudadano de los mismos Estados y Diputado al Congreso de la Union, y

El Presidente de los Estados-Unidos de América á Tomás Corwin, ciudadano de los Estados-Unidos y su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno Mexicano.

Quienes, despues de haberse comunicado recíprocamente sus respectivos plenos poderes, hallándose en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

ARTICULO I.

Se cobrará por todas las cartas, gacetas, revistas ú otras publicaciones periódicas, folletos impresos ú otros impresos, ya sean conducidos por buques de los Estados-Unidos Mexicanos ó de los Estados-Unidos de América, entre un puerto de México y un puerto de los Estados-Unidos de América, los siguientes portes de mar, á saber:

1.º Por todas las cartas que no excedan de media onza de peso el porte de siete centavos; y por todas las cartas que pesen más de media onza el porte adicional de siete centavos por cada media onza adicional ó fraccion de ella.

2.º Por cada gaceta, diaria ó no diaria, el porte de un centavo.

3.º Por las revistas ú otras publicaciones periódicas, folletos impresos ú otros impresos, el porte de un centavo por cada onza ó fraccion de una onza de peso.

Dichas gacetas, revistas ú otras publicaciones periódicas, folletos impresos ú otros impresos, deberán enviarse con fajas ó cubiertas angostas, abiertas por los lados ó extremos, para que puedan fácilmente examinarse, sujetándose á las leyes y reglamentos de cada país respectivamente.

ARTICULO II.

Las oficinas de correos de los Estados-Unidos Mexicanos cobrarán

por todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos, puestos en el correo en México y enviados por mar á los Estados-Unidos de America, ya sea por buques Mexicanos ó de los Estados-Unidos, los portes de tierra que están establecidos ahora ó que puedan establecerse en lo sucesivo por las leyes de México y el porte de mar prescrito en el artículo primero, cuyos portes de tierra y de mar se combinarán en un solo porte, que se pagará siempre adelantado.

Este pago adelantado se certificará por medio de los sellos correspondientes de las oficinas de correos de los Estados-Unidos Mexicanos y pertenecerá exclusivamente á México.

Las oficinas de correos de los Estados-Unidos de América cobrarán por todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos, puestos en el correo en los Estados-Unidos y enviados por mar á México, ya sea por buques de los Estados-Unidos ó de México, los portes de tierra que están establecidos ahora ó que puedan establecerse en lo sucesivo por las leyes de los Estados-Unidos y el porte de mar prescrito en el artículo primero, cuyos portes de tierra y de mar se combinarán en un solo porte, que se pagará siempre adelantado.

Este pago adelantado se certificará por medio de los sellos correspondientes de las oficinas de correos de los Estados-Unidos y pertenecerá exclusivamente á los Estados-Unidos de América.

ARTICULO III.

Por todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos que se reciban en México de los Estados-Unidos de América por mar, cobrará México los portes de tierra que están establecidos ahora ó que puedan establecerse en lo sucesivo por las leyes de México, cuyos portes se exigirán en el lugar del destino y pertenecerán exclusivamente á México; y vice versa, por todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos que se reciban en los Estados-Unidos de América, de México, por mar, cobrarán los Estados-Unidos los portes de tierra que están establecidos ahora ó que puedan establecerse en lo sucesivo por las leyes de los Estados-Unidos, cuyos portes se exigirán en el lugar del destino y pertenecerán exclusivamente á los Estados-Unidos de América.

ARTICULO IV.

Por todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos puestos en el correo en los Estados-Unidos Mexicanos y dirigidos á algun lugar de los Estados-Unidos de América, ó vice versa, cuando no sean enviados por mar; se cobrará el porte de tierra del país de que procedán, cuyo porte se pagará adelantado y se cobrará el porte de tierra del país que los reciba, cuyo porte se pagará en el lugar de su destino.

Tales portes pertenecerán respectivamente al país que los cobre.

ARTICULO V.

Todas las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos puestos en el correo de uno de los dos países para el otro, ó recibidos en un país del otro, ya sean enviados por tierra ó por mar, estarán libres de cualquiera detencion ó inspeccion, y en el primer caso serán enviados por los medios más violentos á su destino, y en el otro caso entregados prontamente á las personas á quienes sean dirigidos, estando sujetos en su trasmision á las leyes y reglamentos de cada país respectivamente.

ARTICULO VI.

Tan pronto como los vapores ú otros paquetes correos, con bandera de cualquiera de las dos partes contratantes, hayan comenzado á correr entre sus respectivos puertos de entrada, bien sea con subvencion de México ó de los Estados-Unidos, las partes contratantes recibirán en dichos puertos toda la correspondencia y la remitirán segun vaya dirigida, siempre que su destino sea para alguna oficina regular de correos de cualquiera de los dos países, cobrando solamente los portes establecidos por la presente Convencion.

Las balijas para México se cerrarán á intervalos regulares en las oficinas de correos de los Estados-Unidos de América, despachándolas para los puertos de México; y del mismo modo las balijas para los Estados-Unidos se cerrarán á intervalos regulares en las oficinas de correos de México, despachándolas para los puertos de los Estados-Unidos.

ARTICULO VII.

Los Estados-Unidos de América convienen en conceder á los Estados-Unidos Mexicanos el tránsito en balijas cerradas, libres de cualquiera porte, derechos, impuestos, detencion ó exámen, por medio de los Estados-Unidos de América, ó de alguna de sus posesiones ó territorios, de las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos enviados de los Estados-Unidos Mexicanos ó de alguna de sus posesiones ó territorios para alguna otra posesion ó territorio mexicano, ó para algun país extranjero, ó de algun país extranjero, ó posesion ó territorio mexicano para los Estados-Unidos Mexicanos, sus posesiones ó territorios.

Un empleado de correos de México podrá acompañar las balijas cerradas en su tránsito.

Los Estados-Unidos Mexicanos, por su parte, convienen en conceder á los Estados-Unidos de América el tránsito en balijas cerradas, libres de cualquiera porte, derechos, impuestos, detencion ó exámen, por medio de los Estados-Unidos Mexicanos ó alguna de sus posesiones ó territorios, de las cartas, gacetas, folletos impresos ú otros impresos enviados de los Estados-Unidos de América, ó de alguna de sus posesiones ó territorios para alguna otra posesion ó territorio de los Estados-Unidos de América, ó para algun país extranjero, ó de algun

país extranjero, ó posesion ó territorio de los Estados-Unidos de América para los Estados-Unidos de América, sus posesiones ó territorios.

Un empleado de correos de los Estados-Unidos de América podrá acompañar las balijas cerradas en su tránsito.

ARTICULO VIII.

Los medios de hacer el tránsito de las balijas cerradas, con arreglo á las estipulaciones del artículo sétimo de la presente Convencion, se arreglarán entre las administraciones generales de correos de los dos países, sujetándose á la aprobacion de cada Gobierno respectivamente.

ARTICULO IX.

En el caso desgraciado de guerra entre las dos Naciones, el servicio de las dos administraciones de correos continuará sin impedimento ni molestia, hasta seis semanas despues de que se haga por parte de uno de los dos Gobiernos y se entregue al otro la notificacion de que se suspende el servicio, y en tal caso se permitirá que los paquetes correos de los dos países retornen libremente y bajo especial proteccion á sus puertos respectivos.

ARTICULO X.

Se comunicarán los respectivos reglamentos de correos, así como las tarifas de los portes de cada una de las partes contratantes; y todos los puntos de pormenores que se originen de las estipulaciones de esta Convencion se determinarán entre las administraciones generales de correos de las dos Repúblicas, tan pronto como fuere posible, despues del canje de las ratificaciones de la presente Convencion.

Igualmente se conviene en que todas las medidas de los pormenores indicados en este artículo podrán modificarse por las dos administraciones generales de correos, siempre que dichas administraciones resuelvan por mutuo consentimiento que tales modificaciones sean benéficas al servicio de correos de los dos países; y México se propone rebajar sus tarifas actuales de portes de tierra tan pronto como lo permitan sus medios de transporte interior.

ARTICULO XI.

La presente convencion continuará en vigor hasta que sea abrogada por mutuo consentimiento de las dos partes contratantes, ó hasta que una de ellas haya dado aviso á la otra de su deseo de abrogarla, con doce meses de anticipacion.

ARTICULO XII.

Esta convencion será ratificada con arreglo á las Constituciones de los dos países y las ratificaciones se canjearán en la Ciudad de México, dentro de seis meses de esta fecha ó ántes, si fuere posible.

En testimonio de lo cual, nosotros los Plenipotenciarios de los Estados-Unidos Mexicanos y de los Estados-Unidos de América firmamos y sellamos la presente.

Hecha en la ciudad de México, el dia once de Diciembre del año de nuestro Señor mil ochocientos sesenta y uno, el cuadragésimo primero de la Independencia de los Estados-Unidos Mexicanos y el octogésimo sexto de la de los Estados-Unidos de América.

Sebastian Lerdo de Tejada (L. S.)
Tomás Corwin. (L. S.)

POSTAL CONVENTION

between the United States of America and the United Mexican States.

The United States of America and the United Mexican States, being desirous of drawing more closely the friendly relations existing between the two countries, and of facilitating the prompt and regular transmission of correspondence between their respective territories, have resolved to conclude a Postal Convention and have named as their Plenipotentiaries, that is to say:

The President of the United States of America has appointed Thomas Corwin, a citizen of the United States and their Envoy Extraordinary and Minister Plenipotentiary near the Mexican Government; and

The President of the United Mexican States has appointed Sebastian Lerdo de Tejada, a citizen of the said States and a Deputy of the Congress of the Union.

Who, after having communicated to each other their respective full powers, found in good and due form, have agreed upon the following articles:

ARTICLE I.

There shall be charged upon all letters, newspapers, reviews or other periodical publications, printed pamphlets or other printed matter, conveyed either by United States or by Mexican vessels, between a port in the United States of America and a port in Mexico, the following sea rates of postage, that is to say:

1.st Upon all letters not exceeding half an ounce in weight, the rate of seven cents; and upon all letters weighing more than half an ounce, an additional rate of seven cents for each additional half ounce or fraction thereof.

2.nd Upon every newspaper, daily or other, the rate of one cent.

3.rd Upon reviews or other periodical publications, printed pamphlets or other printed matter, the rate of one cent for every ounce or fraction of an ounce weight.

The said newspapers, reviews or other periodical publications, printed pamphlets or other printed matter, shall be sent in narrow bands or covers, open at the sides or ends, so that they may be easily examined, subject to the laws and regulations of each country, respectively.

ARTICLE II.

There shall be charged by the Post Office of the United States of America upon all letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, mailed in the United States and forwarded to Mexico by sea, whether by United States or by Mexican vessels, such rates of inland postage as are now or may hereafter established by the laws of the United States, and the rate of sea postage prescribed in article first, which inland and sea postage shall be combined into one rate and paid always in advance.

Such prepayment shall be certified by the appropriate stamps of the United States Post Office, and the postage so paid shall belong exclusively to the United States of America.

There shall be charged by the Post Office of the United Mexican States upon all letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, mailed in Mexico and forwarded to the United States of America by sea, whether by Mexican or by United States vessels, such rates of inland postage as are now or may hereafter be established by the laws of Mexico, and the rate of sea postage prescribed in article first, which inland and sea postage shall be combined into one rate, and paid always in advance.

Such prepayment shall be certified by the appropriate stamps of the Post Office of the United Mexican States, and the postage so paid shall belong exclusively to Mexico.

ARTICLE III.

Upon all letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, received in the United States of America from Mexico by sea, there will be charged by the United States such rates of inland postage as are now or may hereafter be established by the laws of the United States, which shall be collected at the place of destination, and shall belong exclusively to the United States of America; and, vice versa, upon all letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, received in Mexico from the United States of America by sea, there will be charged by Mexico such rates of inland postage as are now or may hereafter be established by the laws of Mexico, which shall be collected at the place of destination, and shall belong exclusively to Mexico.

ARTICLE IV.

All letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, mailed in the United States of America and addressed to any place in the United Mexican States, or vice versa, when not conveyed by sea, shall be charged with the rate of inland postage of the country from which such mail matter is sent, which shall be prepaid, and with the inland postage of the country receiving, which shall be collected at the place of destination.

Such postage shall belong respectively to the country collecting the same.

ARTICLE V.

All letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, mailed in the one country for the other, or received in the one country from the other, whether by land or sea conveyance, shall be free from any detention or inspection whatever, and shall in the one case be forwarded by the most speedy means to their destination, and in the other, be promptly delivered to the respective persons to whom they are addressed, being subject in their transmission to the laws and regulations of each country, respectively.

ARTICLE VI.

So soon as steam or other mail packets, under the flag of either of the contracting parties, shall have commenced running between their respective ports of entry, whether under subvention from the United States or from Mexico, the contracting parties agree to receive at those ports all mail matter and to forward it as directed, the destination being to some regular Post Office of either country, charging thereupon only the rates established by the present Convention.

Mails for the United States of America shall be made up at regular intervals by the Mexican Post Office, and despatched to ports of the United States; and in the same manner, mails for Mexico shall be made up at regular intervals by the United States Post Office, and despatched to ports of Mexico.

ARTICLE VII.

The United Mexican States engage to grant to the United States of America the transit in closed mails, free from any postage, duties, imposts, detention or examination whatever, through the United Mexican States, or any of their possessions or territories, of letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, forwarded from the United States of America, or any of their possessions or territories, to any other possession or territory of the United States of America, or to any foreign country, or from any foreign country, or possession or territory of the United States of America, to the United States of America, their possessions or territories.

A mail agent of the United States of America shall be permitted to accompany the closed mails in their transit.

The United States of America, on their part, engage to grant to the United Mexican States the transit in closed mails, free from any postage, duties, imposts, detention or examination whatever, through the United States of America, or any of their possessions or territories, of letters, newspapers, printed pamphlets or other printed matter, forwarded from the United Mexican States, or any of their possessions or territories, to any other Mexican possession or territory, or to any foreign country, or from any foreign country, or Mexican possession or territory, to the United Mexican States, their possessions or territories.

A mail agent of Mexico shall be permitted to accompany the closed mails in their transit.

ARTICLE VIII.

The means of making the transit of closed mails, under the stipulations of the article seventh of the present Convention, shall be arranged between the General Post Office Departments of the two countries, subject to the approbation of each Government, respectively.

ARTICLE IX.

In case of the misfortune of war between the two Nations, the mail service of the two Post Offices shall continue without impediment or molestation, until six weeks after a notification shall have been made on the part of either of the two Governments, and delivered to the other, that the service is to be discontinued, and in such case, the mail packets of the two countries shall be permitted to return freely and under special protection to their respective ports.

ARTICLE X.

The respective Post Office regulations and rates of postage of each of the contracting parties, shall be communicated to; and all matters of detail arising out of the stipulations of this Convention, shall be settled between the General Post Office Departments of the two Republics, as soon as possible, after the exchange of the ratifications of the present Convention.

It is also agreed that the measures of detail referred to in this article, may be modified by the two General Post Office Departments, whenever by mutual consent those Departments shall have decided that such modifications would be beneficial to the Post Office service of the two countries; and Mexico proposes, so soon as her means of internal transportation will permit, to reduce her present rates of inland postage.

ARTICLE XI.

The present Convention shall continue in force until it shall be

abrogated by the mutual consent of the two contracting parties, or until one of them shall have given twelve months previous notice to the other, of a desire to abrogate it.

ARTICLE XII.

This Convention shall be ratified in conformity with the Constitutions of the two countries, and the ratifications shall be exchanged at the City of Mexico, within six months from the date hereof, or earlier, if possible.

In witness whereof, we, the Plenipotentiaries of the United States of America and of the United Mexican States, have signed and sealed these presents.

Done in the city of Mexico, on the eleventh day of December in the year of Our Lord one thousand eight hundred and sixty one; in the eighty sixth year of the Independence of the United States of America, and in the forty first of that of the United Mexican States.

Tomás Corwin. (L. S.)
Sebastian Lerdo de Tejada. (L. S.)

Que la precedente Convencion fué aprobada el dia quince del mismo Diciembre por el Congreso de los Estados-Unidos Mexicanos.

Que tambien fué aprobada el dia diez de Febrero del presente año por el Senado de los Estados-Unidos de América y ratificada el dia diez y siete de dicho mes de Febrero por el Presidente de los mismos Estados.

Que en tal virtud, la ratifiqué en estos términos:—Yo, Benito Juárez, Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos, ratifico, acepto y confirmo la misma Convencion, prometiendo observarla fielmente, sin permitir que se contravenga á ella en manera alguna. En fé de lo cual, la he firmado de mi mano, mandando sellarla con el gran sello de la Nacion y refrendarla por el Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio Nacional de México, á los veinte dias del mes de Mayo del año del Señor mil ochocientos sesenta y dos, cuadragésimo segundo de la Independencia de la Nacion.—Benito Juárez.—Manuel Doblado.

Y que el mismo dia veinte del presente Mayo fueron canjeadas las ratificaciones en esta ciudad.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno Nacional en México, á veinte y tres de Mayo de mil ochocientos sesenta y dos.—Benito Juárez—Al C. Manuel Doblado, Secretario de Estado y del Despacho de Relaciones Exteriores.”

Y lo comunico á V. para los fines consiguientes.
México, Mayo 23 de 1862.—Doblado.

Ministerio de Relaciones Exteriores.—El Presidente de la República se ha servido dirigirme la ley que sigue:—“Benito Juárez, Presidente Constitucional de los Estados-Unidos Mexicanos, á todos sus habitantes, sabed:—Que el dia once de Diciembre del año próximo pasado se concluyó y firmó en esta ciudad, por medio de los Plenipotenciarios debidamente autorizados al efecto, un tratado de extradicion entre los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América, en la forma y tenor siguiente:

TRATADO

entre los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América, para la extradicion de criminales.

Los Estados-Unidos Mexicanos y los Estados-Unidos de América, habiendo juzgado conveniente para la mejor administracion de justicia y para evitar crímenes dentro de sus respectivos territorios y jurisdicciones, que las personas acusadas de los crímenes que se enumeran en seguida, siendo fugitivas de la justicia, sean bajo ciertas circunstancias recíprocamente entregadas, han determinado celebrar un Tratado con tal objeto y han nombrado como sus respectivos Plenipotenciarios, á saber:

El Presidente de los Estados-Unidos Mexicanos á Sebastian Lerdo de Tejada, ciudadano de los mismos Estados y Diputado al Congreso de la Union, y

El Presidente de los Estados-Unidos de América á Tomás Corwin, ciudadano de los Estados-Unidos y su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno Mexicano.

Quienes, despues de haberse comunicado recíprocamente sus respectivos plenos poderes, hallándolos en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

ARTICULO I.

Conviene las partes contratantes en que, haciéndose la requisicion en su nombre, por medio de sus agentes diplomáticos respectivos, entregarán á la justicia las personas acusadas de los crímenes enumerados en el artículo tercero de este Tratado, cometidos dentro de la jurisdiccion de la parte demandante, y que hayan buscado asilo ó se encuentren dentro de los territorios de la otra.

Bien entendido que esto solo tendrá lugar cuando el hecho de la perpetracion del crimen se evidencie de tal manera, que segun las leyes del país donde se encuentren las personas fugitivas ó acusadas, serian legitimamente arrestadas y enjuiciadas si en él se hubiese cometido el crimen.

ARTICULO II.

En el caso de crímenes cometidos en los Estados ó Territorios fronterizos de las dos partes contratantes, podrá hacerse la requisicion por medio de los agentes diplomáticos respectivos ó por medio de la